

# ESTRUCTURA SOCIAL DE ARGENTINA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

# 1

Pablo Dalle (compilador)

Efectos de la doble crisis  
y recomposición social  
en disputa

ediciones  
**IMAGO  
MUNDI**

  
**IIGG**  
GINO GERMANI

**AGENCIA**  
NACIONAL DE EDUCACION  
CIENTIFICA Y TECNOLOGIA  


Estructura social de Argentina en tiempos de pandemia, vol. 1:  
Efectos de la doble crisis y recomposición social en disputa. 1a ed.  
Buenos Aires: 2022

438 p.; 15.5x23 cm.

ISBN Obra general 978-950-793-409-4

ISBN Volumen 978-950-793-411-4

1. Análisis Sociológico. I. Dalle, Pablo, comp.

Fecha de catalogación: 05/10/2022

© 2022, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de  
Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

© 2022, Ediciones Imago Mundi

Diseño de tapa: Diana Cricelli

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Los capítulos del presente libro fueron sometidos a un proceso de  
evaluación interna entre investigadores de la red.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta,  
puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna  
ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de  
grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito del editor.  
Este libro se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 2022  
en San Carlos Impresiones, Virrey Liniers 2203, Ciudad Autónoma  
de Buenos Aires, República Argentina.

## CAPÍTULO 15

# Efectos de la pandemia en lxs trabajadorxs asalariadxs del Norte Grande Argentino

ALEJANDRA MASCAREÑO,<sup>\*</sup> PABLO BARBETTI,<sup>\*\*</sup>  
MARIBEL GUDIÑO<sup>\*\*\*</sup> y JOSÉ POZZER<sup>\*\*\*\*</sup>

### 15.1 Introducción

Las provincias que componen las regiones Noroeste (NOA) y Nordeste (NEA) de la Argentina comparten algunas características comunes en sus mercados de trabajo que permiten analizarlas como una «Gran Región» que, además, las distinguen de otras del país. Entre ellas la informalidad laboral constituye uno de los rasgos estructurales más notorios (y persistentes a lo largo de muchas décadas) vinculados a la fragilidad de sus economías y a la precariedad del trabajo en estos territorios.

En este capítulo nos proponemos analizar la dinámica del mercado de trabajo en la región Norte Grande Argentino (NGA), intentando caracterizar algunos efectos de la pandemia por COVID-19 específicamente en lxs trabajadorxs asalariadxs. En el análisis consideramos fundamentalmente las características sociales y económicas de estxs trabadorxs, a partir de algunas variables tales como el género, la edad y los sectores ocupacionales.

Como es sabido, la situación argentina presenta un escenario contemporáneo de alta complejidad y desafíos profundos para la agenda pública. Dicha complejidad parte del entrecruzamiento de una recesión económica y deterioro del mercado laboral, derivadas de las medidas macroeconómicas de la alianza de gobierno Cambiemos

---

\* Becaria doctoral CONICET-CIITED/CESDE.

\*\* Investigador del Centro de Estudios Sociales (CES) de la UNNE.

\*\*\* Investigadora de la Universidad Nacional de Jujuy/CESDE.

\*\*\*\* Investigador de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNNE.

(2015-2019) y el párate económico local producto de la recesión global del año 2020 fruto de la pandemia COVID-19. En este marco en este capítulo buscamos aportar evidencia empírica del impacto diferencial de la pandemia entre lxs asalariadxs registradxs y no registradxs, en una región en la que, este segundo grupo presenta proporciones más elevadas en comparación a otras del país.

En términos metodológicos realizamos un análisis cuantitativo a partir de indicadores básicos del mercado de trabajo provenientes de la base de datos de la Encuesta Permanente de Hogares del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) de la Argentina y de procesamientos propios de la Encuesta nacional sobre la Estructura social de Argentina y Políticas públicas durante la pandemia por COVID-19 (ESAyPP/PISAC-COVID-19). Esta última fue relevada en la Argentina urbana entre octubre y diciembre de 2021. El universo de estudio de la ESAyPP/PISAC-COVID-19 es doble: los hogares y la población adulta residente en localidades de Argentina mayores a 50 mil habitantes. El diseño muestral probabilístico, estratificado y por conglomerados permite tres dominios de estimación: a nivel nacional, por regiones y por tamaño de los aglomerados. El tamaño de la muestra relevada es de 5.239 hogares y personas adultas, combinando amplia escala y cobertura.<sup>[1]</sup>

## 15.2 Sobre el concepto de informalidad en el trabajo y el impacto de la Pandemia por COVID en el sector

En el campo de las ciencias sociales, a partir de los años ochenta se advierte la producción de una gran cantidad de conceptos orientados a describir la heterogeneidad de situaciones de trabajo y visibilizar formas particulares y específicas, menos estables y protegidas que las mismas asumen.

En esta línea, por ejemplo, la denominación de *trabajo no clásico* (De la Garza Toledo *et al.* 2008), o que algunos llaman atípicos, contribuye diferenciar el empleo del trabajo, a la vez que constituye un aporte en la revalorización de una amplia y diversa gama de actividades (diferentes a las del trabajo asalariado fabril) que siempre fueron mayoritarias en muchos países de América Latina, aunque insuficientemente estudiadas. También es posible encontrar otro grupo de conceptualizaciones que, en cambio, ponen el acento en el cumplimiento de ciertas normas laborales establecidas en cada país, tales como trabajo/empleo: precario, informal, no registrado,

---

[1] Para profundizar en el diseño teórico-metodológico de la encuesta ESAyPP/PISAC-COVID-19 elaborado por los equipos de investigación de los proyectos PISAC-COVID-19 085 y 021, véase Dalle y Di Virgilio (2022).

no decente, entre otros, que en ocasiones se los utiliza de manera indiferenciada.

Para **Neffa (2009)**, el concepto más amplio y abarcador es el *trabajo precario* y aparece como la contracara de los «empleos típicos», es decir, aquellos donde la relación salarial adopta las formas denominadas fordistas. Lo esencial del trabajo precario son sus atributos con respecto a la inseguridad e inestabilidad de la relación salarial. La condición de precariedad aparece no solo en los empleos informales, sino también en los formales, tanto registrados como no registrados. Este mismo autor plantea que una de las diferencias centrales es que mientras la informalidad y el no registro tienen connotaciones de ilegalidad (por el no cumplimiento de las regulaciones vigentes) la precariedad comúnmente es lícita e incluso validadas por normas (por ejemplo en las distintas modalidades de contrato) y que por este motivo se naturalizan a pesar de que suponen condiciones desfavorables para la vida de lxs trabajadorxs.

El concepto de *trabajo informal*, por su parte, en su desarrollo en América Latina es tributario de diferentes perspectivas teóricas: el enfoque de la economía dual, el estructuralista (o neomarxista) y el neoliberal (o legalista) (**Busso 2005**). Los desarrollos de la OIT<sup>[2]</sup> se enmarcan, desde sus inicios, en el primero de ellos (el dualista), asociando este fenómeno al empleo por cuenta propia de subsistencia (en oposición a la relación asalariada) que predominaba en los núcleos de pobreza urbana (**Ludmer 2019**). Actualmente, sirve para caracterizar a una amplia variedad de empleos tanto en la economía formal como en la informal (**OIT 2013**), aunque sigue resultando útil especialmente para analizar a lxs trabajadorxs informales en situaciones de autoempleo, no vinculados con empresas formales, insertos en mercados competitivos y de bajas barreras a la entrada.

Existen diferentes formas de medición de la informalidad laboral. Una de ellas es la que la aborda como el No registro de la relación laboral asalariada y lo no inscripción de los trabajadores independientes en la administración fiscal (**Bertranou y Casanova 2013**). En este trabajo para evaluar la extra-legalidad o desafiliación, seguimos a la operativización realizada por **Salvia et al. (2018)** quienes toman como indicador observable para los trabajadorxs asalariadxs si sus empleadorxs le realizaban descuentos jubilatorios y para los no asalariadxs si pagaban el monotributo o como autónomo.

Como es sabido, la informalidad puede tener serias consecuencias para lxs trabajadorxs y sus familias, las empresas y también para la sociedad en general. Dificulta el reconocimiento de derechos laborales y está asociado con la pobreza en sus diversas dimensiones. Lxs trabajadorxs informales generalmente no cuentan con la protección

[2] Organización Internacional del Trabajo

necesaria frente a algunos sucesos como pueden ser los accidentes laborales, el desempleo, la pobreza en la vejez, entre otros (Bertranou y Casanova 2013) pero, además también están más expuestos a diversos riesgos sociales, algunos de ellos poco frecuentes e inesperados como fue la pandemia global por COVID-19.

Al poco tiempo de iniciada la pandemia diversos organismos internacionales, empezaron a publicar los primeros diagnósticos (Acevedo *et al.* 2021; CEPAL 2020; OIT 2020) sobre la dinámica del mercado laboral en América Latina durante dicho período coincidiendo en el crecimiento de la proporción de población en situación de inactividad, con reducciones considerables en la informalidad, y en cambio, fluctuaciones menores en los empleos formales. En este contexto el sector formal, dada su menor flexibilidad, se convirtió en una «red de protección social» que preservó la estabilidad del empleo y de los salarios.

A su vez, en el caso de Argentina (al igual que en otros países de la región) los análisis de las variaciones en la estructura ocupacional señalan que este fenómeno no hizo más que profundizar la desigualdad social pre-existente. Si bien la crisis ocasionada por el COVID-19 afectó a toda la población, algunos grupos de trabajadorxs se vieron claramente más perjudicados. En particular lxs trabajadorxs informales y lxs trabajadorxs independientes que se encontraban sobre-representadxs en las actividades más afectadas por las medidas de aislamiento social, sin contar con mecanismos de protección social que les permitirían cobrar un ingreso durante el tiempo en que no podían trabajar. Lxs mismxs tampoco disponían de acceso a derechos laborales clave en dicho contexto, como licencia por enfermedad o cobertura por enfermedad profesional (Dalle y Actis Di Pasquale 2021; Jacovkis *et al.* 2021; OIT 2020). Al mismo tiempo, dentro de esta categoría ocupacional, los grupos especialmente afectados fueron aquellos que, antes de la pandemia, ya venían soportando peores condiciones de vida, de trabajo y de ingresos, como es el caso de lxs jóvenes y las mujeres (Pol *et al.* 2021).

### 15.3 El Norte Grande Argentino: rasgos estructurales

El NGA está conformado por 10 provincias (Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca, La Rioja, Formosa, Chaco, Corrientes y Misiones) que, según datos de año 2006, se extendían al 27.5 % de la superficie total del país y contenían un poco más de 7 millones de habitantes (cerca del 20 % de la población total), la mayoría de ellxs en ciudades incluidas en un sistema urbano caracterizado por la alta concentración en las capitales provinciales.

Bolsi y Meichtry (2006) afirmaban que las provincias que integran el NGA constituyen las más pobres de nuestro país y a su vez las

más desiguales. Lxs autorxs reconocen el «atraso» desde la consolidación del sistema capitalista en Argentina entre fines del siglo XIX y principios del XX, dada por la inserción de la región en el modelo de acumulación primario exportador. Posteriormente, pese a los intentos realizados en materia de políticas públicas, así como empresariales, la región no logró mejorar sus condiciones económicas y sociales en comparación con el resto del país. La producción de la región no tiene un gran peso en el PBI nacional; por lo que no presenta un polo de atracción de inversiones privadas de manera que salvo por algunas empresas, el resto de las actividades económicas de las provincias están excluidas del circuito nacional. Tanto durante el desarrollo del modelo primario agroexportador en Argentina como durante el desarrollo de la industria, las políticas de promoción estuvieron enfocadas en otros territorios, y la clase política de las provincias marginadas, así como quienes dirigían los rumbos a nivel nacional, salvo por algunas políticas aisladas, no implementaron políticas tendientes a reducir estas desigualdades regionales.

En la misma línea estudios previos, algunos ya clásicos como **Ferrer (1980)** y **Rofman y Romero (1997)** ubican a todas las provincias que integran el Norte Grande como pertenecientes al Área Periférica dentro de la Argentina, distinguiéndolas también por su bajo desarrollo relativo, sus indicadores de deterioro social y una aguda dependencia del Sector Público. Dentro de estas provincias que conforman la «periferia» se observa que los procesos económicos evidencian la presencia notoria de formas no capitalistas de producción y con una importancia relevante de las llamadas «economías regionales» (**Rofman et al. 2020**).

Respecto a las características del mercado laboral urbano en los aglomerados del Norte Grande se mencionan las tasas de actividad con valores inferiores a la media nacional, altos porcentajes de la precariedad del empleo que deja al empleo público como el principal mecanismo de defensa para lxs trabajadorxs u obliga a muchxs de ellxs a pasar a condición de cuentapropistas (**Mignone 2005; Salvia et al. 2018**).

En síntesis, los diagnósticos coinciden en mostrar que las provincias del NGA aparecen con frecuencia encabezando las listas de los distintos indicadores de carencias. Atendiendo a dicha situación y en un intento de unificar esfuerzos en el diseño de políticas públicas, pero también de negociación política en términos presupuestarios en 1999, los mandatarios de estas provincias firmaron el acuerdo de creación de la región del Norte Grande Argentino según las facultades otorgadas por los artículos 124 y 125 de la Constitución Nacional, en la ciudad de Salta. Algunos años más tarde (2004) se aprueba el Estatuto para el funcionamiento del Consejo Regional del

Norte Grande, en la ciudad de Resistencia (Chaco). Posteriormente se incorporó la provincia de La Rioja.

#### 15.4 La dinámica laboral del mercado laboral del NGA

Además de las desigualdades estructurales propias del NGA, a partir del análisis de las últimas décadas, es posible observar también como algunos factores coyunturales de alcance nacional (modelo de desarrollo económico, políticas de empleo, impacto de crisis externas, etcétera) incidieron en el mercado laboral.

Así, siguiendo la periodización propuesta por [Dalle y Actis Di Pasquale \(2021\)](#),<sup>[3]</sup> podemos identificar algunas tendencias observadas en las principales tasas del mercado laboral (empleo, actividad, desempleo) y las categorías ocupacionales en la región NGA (véase cuadro 15.1).

En la región se registra una disminución de la desocupación entre los años 2003 y 2014 pasando de 12 % a un 4.6 %, para aumentar al 6.9 % en 2019 y 6.7 % en el contexto de pandemia (2020). La ocupación en todo el período oscila en valores cercanos al 55 %, con algunos momentos más elevados tales como el año 2011 y 2019 donde asciende al 56.4 y 59 % respectivamente, para luego volver a descender al 56.5 % en el 2020.

Respecto a las categorías ocupacionales, la mayoría de los ocupadxs en el NGA son asalariadxs. Entre 2003 y 2014 se observa, además, un claro proceso de asalarización (con un incremento del 61 % al 74 % de esta categoría), que se desacelera y empieza a revertirse en el año 2019 y que continúa en el 2020.

Los indicadores del trabajo asalariado permiten observar también otra de las características estructurantes del mercado regional vinculada a los altos niveles de empleo no registrado, que antes mencionamos. En el período considerado, se muestran porcentajes muy significativos (que se sostienen incluso en los años de crecimiento económico) de trabajadorxs asalariadxs no registrados siempre cercanos al 30 %.

---

[3] Los mismos analizando la evolución del producto bruto interno (PBI) argentino de los últimos 20 años y su impacto en el mercado de trabajo de Argentina, identifican cinco etapas: a) crecimiento significativo (2003-2007) con tasas de aumento del PBI elevadas; b) crecimiento moderado (2008-2011), en el que se registra una caída durante la crisis mundial 2008/2009 y recuperación sobre el final; c) estancamiento (2012-2015), pero con oscilaciones interanuales; d) estancamiento y recesión (2016-2019), con oscilaciones durante los primeros dos años y luego declive a partir de 2018, con lo cual la economía se posicionó en una situación de crisis prepandemia; e) crisis por la pandemia (a partir de 2020).

Las variaciones en los porcentajes de trabajadorxs asalariadxs tienen como correlato las modificaciones en los guarismos de trabajadorxs cuentapropistas. Desde 2003 hasta 2014 se produce una reducción en esta categoría, la cual empieza a mostrar un crecimiento sostenido en los siguientes años, llegando en 2019 a 22.3% y en 2020 al 24.8%. Lo cual nos lleva a suponer que la pérdida del empleo asalariado se traduce en una estrategia de supervivencia laboral que «empuja» a las personas al cuentapropismo.

**Cuadro 15.1. Dinámica del mercado de trabajo del Norte Grande (2003 a 2020) en porcentaje.**

Indicadores	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de Desocupación	12.0	6.4	4.5	4.6	6.9	6.7
Tasa de Empleo	55.3	55.4	56.4	55.4	59.0	56.5
Tasa de Actividad	62.9	59.2	59.1	58.1	63.3	60.5
Categorías Ocupacionales						
Asalariados	61.6	71.7	73.7	74.3	71.7	69.3
Asalariados Registrados	32.2	39.9	43.7	44.2	44.1	43.3
Asalariados No Registrados	32.2	31.8	30.0	30.1	27.6	26.0
Empleadores (patrón o socio/a)	3.2	4.1	5.3	3.9	3.4	3.1
Cuenta Propia	21.4	19.5	18.2	18.6	22.3	24.8
Trabajadores Familiares	2.3	1.9	1.5	1.0	0.9	1.1
Perceptores de Planes de Empleo	11.4	2.7	1.3	2.4	1.8	1.8
Total ocupados (%)	100	100	100	100	100	100
	1.167.934	1.279.619	1.421.680	1.487.704	1.623.936	1.599.703

Fuente: elaboración propia a partir de la base de microdatos EPH. Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

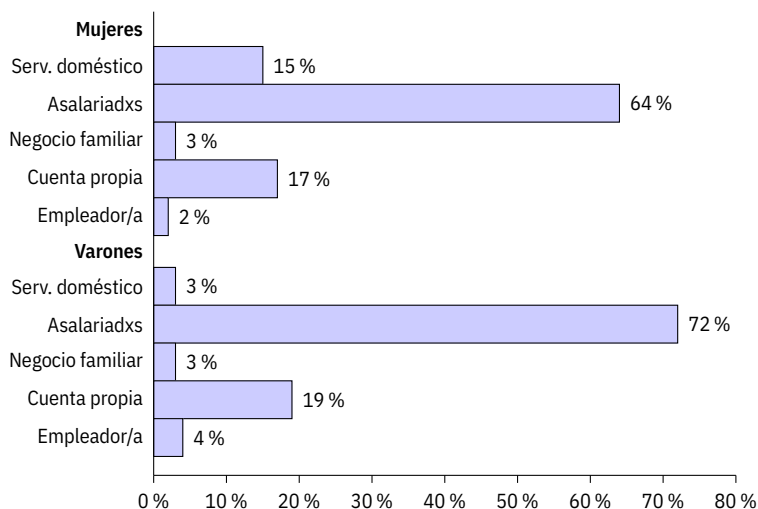
La caracterización anterior puede ser complementada con los datos obtenidos en la encuesta relevada por el proyecto que dio origen a esta publicación (ESAyPP-PISAC-COVID-19). La misma nos permite ampliar la caracterización de la situación laboral en la Región NGA en el año 2021, específicamente en el segundo semestre, en el que aún estaban presentes algunos de los efectos de la pandemia.

En relación con la estructura, la distribución de los ocupadxs en las diferentes categorías mostraban una continuidad de las tendencias antes descritas: 67.7 % eran asalariadxs, el 17.8 % cuentapropistas, el 8.8 % servicio doméstico; el 3 % trabaja para un negocio de un amigo o familiar; y el 2.7 % son patrones.

#### 15.4.1 Características de los asalariadxs registradxs y no registradxs del NGA

Particularmente dentro del grupo en el que nos interesa focalizarnos en este análisis, lxs asalariadxs, observamos las siguientes características en el año 2021:

- 1) Se registra una distribución proporcional de lxs mismxs entre los diferentes grupos de edades, con un porcentaje levemente mayor en lxs jóvenes: el 31.3 % tenía entre 18 y 30 años, el 29.3 % entre 30 y 44 años; y el 27.3 % entre 45 y 65 años.
- 2) En cambio, se registra una notoria diferencia según el género: hay mayor cantidad de varones asalariados registrados (49 % vs 35 %), muchas más mujeres no registradas (29 % vs 23 %) sumado a esto, las mujeres trabajando en el servicio doméstico superan a los varones con un 12 % de diferencia.



**Figura 15.1.** Categorías ocupacionales según sexo. Población asalariada mayor de 18 años. Norte Grande Argentino, 2021.

En consonancia con lo que señalan estudios previos, los datos reflejan también la persistencia de una desigualdad regional dentro de este grupo. Así, al realizar la comparación entre lxs asalariadxs

en Argentina y lxs del Norte Grande, observamos que mientras que la proporción de los «no registradxs» en este grupo a nivel nacional es de 34.1 % en el Norte Grande se elevaba al 38.9 %.

Esta situación de desventaja se registra en todos los grupos de edades, pero es mucho más pronunciada en la población de lxs jóvenes de entre 18 y 29 años: mientras que en el NGA lxs jóvenes asalariadxs no registradxs alcanzan al 62.3 % y en el resto del país al 57.9 % (véase cuadro 15.2).

**Cuadro 15.2. Tipo de inserción laboral por grupos de edad promedio nacional y región Norte Grande. Población asalariada mayor de 18 años. Argentina urbana, 2021.**

Grupos de edad y R/NR	Argentina		Norte Grande	
	Registradxs	No registradxs	Registradxs	No Registradxs
de 18 a 29 años	42.1	57.9	37.7	62.3
de 30 a 44 años	68.7	31.3	68.2	31.8
de 45 a 65 años	75.7	24.3	67.1	32.9
más de 66 años	83.0	17.0	82.3	17.7
Total	65.9	34.1	61.1	38.9

Fuente: elaboración propia en base a ESAyPP-PISAC-COVID-19.

Entre lxs trabajadorxs registradxs, considerando los grupos de edades y sexo, las mujeres de entre 45 y 65 años muestran mayor proporción (38.2 %) en esta categoría. En tanto, los varones de 30 a 44 son los que tienen mayores índices de registración laboral (35.7 %). Observamos también que los mayores porcentajes de registración se concentran en grupos etarios considerados como centrales en la vida productiva-laboral (más de 30 y previo a la edad jubilatoria (véase cuadro 15.3).

Al analizar quienes son lxs trabajadorxs no registradxs, identificamos que se concentran, fundamentalmente, tanto los varones (51.6 %) como las mujeres (41 %), en jóvenes de 18 a 29 años, los que estarían desarrollando sus primeras experiencias de inserción. Ello configura una tendencia de los mercados laborales juveniles a nivel mundial, vinculadas a la informalidad y precarización de sus trayectorias iniciales. Si bien los datos muestran que, la no registración se reduce en ambos grupos en otros tramos etarios posteriores, las mujeres de 45 a 65 años tienen mayores posibilidades de encontrarse en esa situación (30.4 %).

En relación con los sectores ocupacionales, la mayoría de lxs trabajadores registradxs se encuentra en el sector público (el 57.5 %), seguido por el sector privado un 41.4 %, tendencia que puede estar

**Cuadro 15.3. Grupos de edad según género controlado por tipo de inserción laboral. Población asalariada mayor de 18 años. Región Norte Grande, 2021 (en porcentaje).**

		Años				Total
		de 18 a 29	de 30 a 44	de 45 a 65	más de 66	
Registradxs	Varones	22.1	35.7	26.7	15.6	100
	Mujeres	12.0	30.8	38.2	19.0	100
No Registradxs	Varones	51.6	27.1	15.7	5.7	100
	Mujeres	41.0	22.7	30.4	5.9	100

Fuente: elaboración propia en base a ESAyPP-PISAC-COVID-19.

asociada al importante peso que tiene el empleo estatal en todas las provincias de la región. A su vez, del total de asalariadxs no registradxs el 80.6 % trabaja en el sector privado y el 16.5 % en el sector público. Estos últimos datos muestran que, al igual que en otras regiones, es el sector privado el menos propenso a cumplir con ciertas disposiciones normativas vinculadas con erogaciones económicas (como el aporte jubilatorio), los organismos del Estado como empleadores, aunque en porcentajes mucho menores, tampoco lo hacen (véase cuadro 15.4).

**Cuadro 15.4. Sector de lxs trabajadores según tipo de inserción laboral. Población asalariada mayor de 18 años. Región Norte Grande, 2021.**

Sector	Registradxs	No registradxs
Sector público	57.5	16.5
Sector privado	41.4	80.6
Cooperativa o mutual	0.3	1.1
Otra organización sin fines de lucro	0.8	2.3
Total	100.0	100.0

Fuente: elaboración propia en base a ESAyPP-PISAC-COVID-19.

Finalmente, el tipo de vínculo y/o modalidad de trabajo que declaran lxs encuestadxs asalariadxs también aporta información que nos parece relevante. En el caso de los asalariadxs registrados ocho de cada diez mencionó que tenía un contrato permanente, mientras que solo cuatro de cada diez asalariadxs no registradxs tenían este tipo de contrato. Lxs asalariadxs no registradxs restantes casi un 17 % tenía un contrato a término y casi un 30 % declaró que la actividad laboral era realizada «tipo changa» (véase cuadro 15.5).

**Cuadro 15.5. Modalidad de trabajo según tipo de inserción laboral. Población asalariada mayor de 18 años. Región Norte Grande, 2021 (en porcentaje).**

Modalidad de trabajo	Registradxs	No registradxs
Permanente	87.26	44.8
Con fecha de finalización (contrato a término)/temporario	11.24	16.9
Tipo changas	1.03	29.7
Plan de Empleo	0.40	4.1
Beca-Pasantía		4.1
Ns/Nc	0.08	0.4
Total	100.00	100.00

Fuente: elaboración propia en base a ESAyPP-PISAC-COVID-19.

## 15.5 Impactos de la pandemia en asalariadxs registradxs y no registradxs del NGA

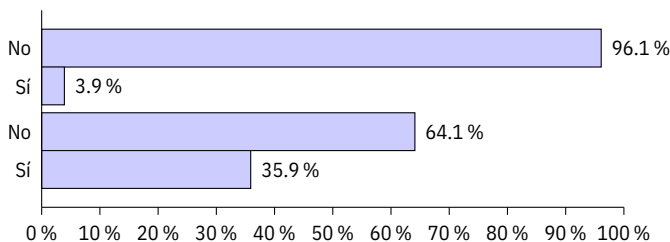
En cuanto a los impactos de la pandemia sobre la situación laboral de lxs encuestadxs observamos que, entre lxs trabajadores asalariadxs no registrados, aproximadamente 4 de cada 10 fueron despedidos (36 %). Entre lxs registradxs, en cambio, casi la totalidad mantuvo su empleo, lo cual tendría un correlato con la prohibición de despidos dispuesta por el decreto 329 del 31/03/20 del Gobierno Nacional, en el marco de las medidas de emergencia por la pandemia COVID, que incluía tanto a despidos sin causa o por causa de falta o disminución de trabajo o por fuerza mayor. Mientras que, a nivel nacional lxs asalariadxs registradxs que sufrieron despidos constituyeron un 4.83 % y lxs no registradxs un 18.9 %, guarismos mucho menores a la región bajo estudio.

El análisis por género de quienes fueron despedidxs no muestra diferencias significativas.

Sí, en cambio, hay diferencias en relación con las edades: el 54.8 % de los despidos en asalariadxs registradxs eran jóvenes entre 18 y 29 años, y de los despidos en asalariadxs no registradxs el 57.7 %.

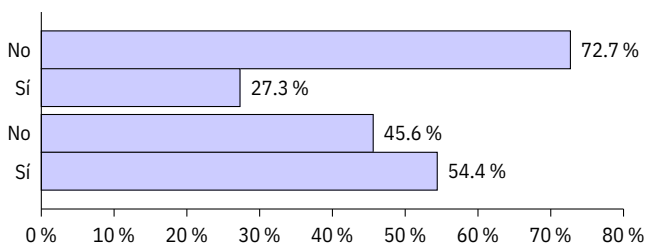
A su vez, la mayor cantidad de despidos tanto para registradxs como no registradxs fueron en el sector privado el 87 % y 88 %.

En el caso de registradxs que fueron despedidos o tuvieron que renunciar se trataba de trabajadores que lo hacían en actividades diversas tales como programación, educación tecnológica, peluquería y corte; y en el caso de no registradxs vinculados a gastronomía, cursos de confección y desarrollo musical.



**Figura 15.2.** Despidos y renuncias durante la pandemia según tipo de inserción laboral. Población asalariada mayor de 18 años. Región Norte Grande, 2021. Fuente: elaboración propia en base a ESAyPP-PISAC-COVID-19.

En relación con quienes fueron despedidxs o tuvieron que renunciar, la figura 15.3, muestra otras tendencias interesantes. Si bien este fenómeno fue mucho menor en lxs registradxs, más del 50 % de ellxs pasado un año de dicho acontecimiento declaraban encontrarse en dicha situación.



**Figura 15.3.** Continuidad en la situación de despidos/renuncias según tipo de inserción laboral. Población asalariada mayor de 18 años. Región Norte Grande, 2021. Fuente: elaboración propia en base a ESAyPP-PISAC-COVID-19.

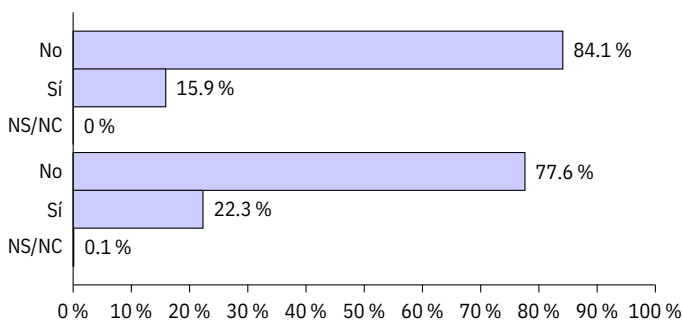
En el caso de lxs asalariadxs no registradxs, aunque fueron muchxs más quienes padecieron despidos o renuncias, solo el 27.3 % continuaba en esa situación en el momento de relevamiento. Registro que indica mayor dinamismo en este grupo en la inserción en otra ocupación, aunque probablemente en la misma condición de informalidad.

Lxs asalariadxs que lograron mantener el empleo, tanto trabajadorxs registradxs (15.9 %) como aquellxs que no lo estaban (22.3 %) igualmente atravesaron otras situaciones críticas como *suspensiones o reducción de horas sin reducción de sueldos* (véase figura 15.4).

Del total de lxs registradxs que fueron afectadxs por dichas situaciones el 54 % eran varones, la mayoría (43 %) se ubicaba en la franja

etaria entre 45 y 66 años y se encontraban trabajando tanto en el sector público como en el privado (53 % y 47 %). De este grupo de trabajadorxs, el 37.1 % continuaba en esa situación, resaltando que en su totalidad eran mujeres quienes mantienen este estado laboral.

Mientras que de ese 22.3 % de no registradxs que fue suspendido durante la pandemia, la mayoría eran varones (75 %), de distintas edades (el 76 % tenía entre 18 y 45 años) y en su mayoría (94 %) trabajaba en el sector privado. Sin embargo, solo el 6.1 % se encuentra en esa situación al momento del relevamiento.



**Figura 15.4.** Suspensión o reducción de horas sin reducción de salario durante la pandemia según tipo de inserción laboral. Población asalariada mayor de 18 años. Región Norte Grande, 2021. Fuente: elaboración propia en base a ESAyPP-PISAC-COVID-19.

Otro impacto de la pandemia en el mercado de trabajo fue la decisión, por parte de lxs empleadorxs, de suspender o reducir las horas sin el pago de salario. Dentro del grupo de lxs asalariadxs no registrados, el 10.1 % padeció esta situación, mientras que la situación fue más favorable para lxs registrados (véase figura 15.5).

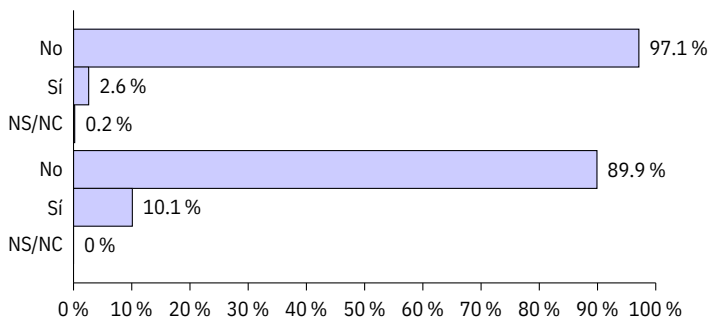
Entre lxs no registrados que atravesaron dicha situación el 57 % tenía entre 18 y 29 años y el 97 % pertenecían al sector privado.

Un dato llamativo es que un 25, 2 % de quienes fueron suspendidxs sin cobrar salario, declararon que continuaban en esa situación luego de más de un año.

Por otra parte, entre lxs asalariadxs que mantuvieron sus trabajos, lxs registradxs mostraron mayores porcentajes de haber realizado otra actividad (25.2 %) a diferencia de lxs no registradxs (15.2 %) (véase figura 15.6).

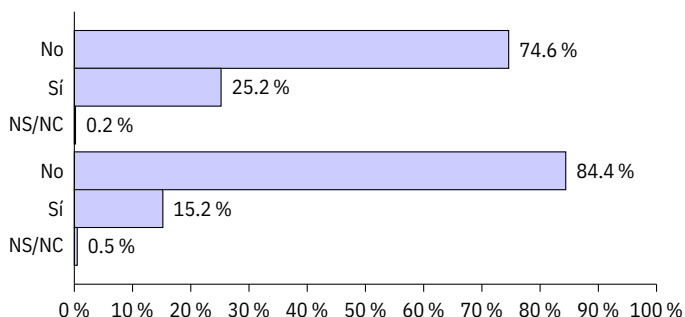
Entre lxs registradxs ese 25.2 %, el 55 % eran varones, el 44 % tenía entre 30 y 44 años y el 60 % trabajaba en el sector público.

En el caso de no registradxs (15.2 %) el 60.4 % eran varones, el 51.7 % tenía entre 18 y 29 años y el 66.4 % trabajaban en el sector privado.



**Figura 15.5.** Suspensión sin pago de salario durante la según tipo de inserción laboral. Población asalariada mayor de 18 años. Región Norte Grande, 2021. Fuente: elaboración propia en base a ESAYPP-PISAC-COVID-19.

No obstante, al momento de realizar el trabajo de campo, no se registran trabajadorxs que continúen en esa situación.

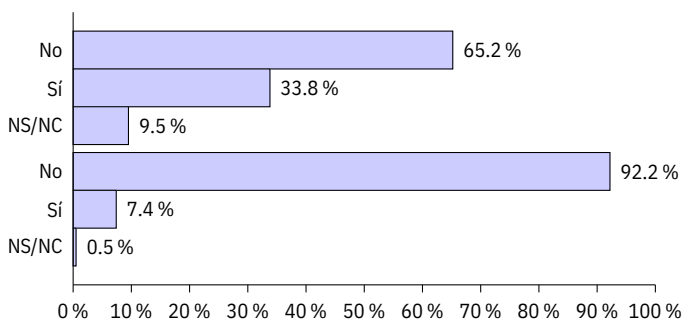


**Figura 15.6.** Cambio de actividades durante la pandemia según tipo de inserción laboral. Población asalariada mayor de 18 años. Región Norte Grande, 2021. Fuente: elaboración propia en base a ESAYPP-PISAC-COVID-19.

Por último, entre quienes mantuvieron sus empleos observamos que la posibilidad de haber continuado sus actividades laborales en una modalidad de teletrabajo o mixta (presencial-distancia) ha sido mayoritariamente registrada en situaciones de empleo registrado (33.8 %), en tanto que lxs no registradxs, la posibilidad de adaptación solo fue del 7.4 % (véase figura 15.7). Si bien entendemos que estas cifras deben ser interpretadas en función de los tipos de actividades realizadas, probablemente también la situación de registro (y el mayor grado de formalización en el vínculo laboral) pudo haber contribuido al requerimiento por parte de lxs empleadores de adaptaciones más rápidas al trabajo remoto.

De ese 33.8 % el 52.6 % eran mujeres, el 46.5 % tenía entre 30 y 44 años; y el 63 % trabaja en el sector público. Asimismo, solo el 23.8 % continuaba en esa situación, siendo en su totalidad mujeres.

Por otro lado, de lxs no registradxs (7.4 %) la mayoría eran varones (54.4 %), y no presentaban diferencias por edades, ni según sectores de actividad. A diferencia del otro grupo, no se registraban trabajadorxs que se mantuvieran en esa situación al momento del relevamiento.



**Figura 15.7.** Cambios hacia modalidades de teletrabajo o modalidades mixtas durante la pandemia según tipo de inserción laboral. Población asalariada mayor de 18 años. Región Norte Grande, 2021. Fuente: elaboración propia en base a ESAYPP-PISAC-COVID-19.

## 15.6 Reflexiones finales, a modo de síntesis

La región NGA se caracterizó, históricamente, por los elevados niveles de pobreza e indigencia y por el alto grado de informalidad y precariedad de sus mercados de trabajo.

La crisis derivada de la pandemia claramente profundizó esta situación.

El análisis de los datos de la EPH, en un período más extenso, nos permitió observar la dinámica del mercado de trabajo en esta región e identificar un escenario de prepandemia, en el que ya se evidenciaba un deterioro progresivo de los indicadores laborales. Así, mientras que entre 2003 y 2014 se registró un proceso de disminución de las tasas de desocupación y un proceso de asalarización (con un incremento del 61 % al 74 % de esta categoría), el mismo se desacelera y empieza a revertirse desde el año 2014 al 2019.

Entre el 2019 y el 2020, por su parte, se produjo un incremento de la desocupación, una disminución de la ocupación así como de la tasa de actividad. El análisis de las categorías ocupacionales refleja, además, que la disminución del empleo asalariado tuvo como contracara un incremento sustantivo del cuentapropismo (efecto que no

se inicia con la pandemia si no que refleja un crecimiento sostenido desde el año 2014).

Los datos de la encuesta ESAyPP-PISAC-COVID-19, por su parte, contribuyeron a ampliar la caracterización de lxs trabajadorxs asalariadxs de esta región en el año 2021. Los mismos indican que casi un 39 % de lxs mismxs se encontraban no registradxs, siendo particularmente afectadxs lxs más jóvenes de entre 18 y 29 años, en los que los numeros se elevaban a un 62.3 %.

A su vez, si bien la mayoría de lxs no registradxs pertenecían al sector privado, encontramos también que los organismos estatales se configuraban como espacios laborales de informalidad y de no registro (en un 16.5 %).

En consonancia con los resultados de estudios previos, el impacto de la pandemia dentro de este grupo adquirió rasgos diferenciales: quienes se encontraban formalizados fueron quienes pudieron preservar una mayor estabilidad en sus empleos.

Así, entre lxs trabajadores asalariadxs no registrados, aproximadamente 4 de cada 10 fueron despedidos (36 %) y, dentro de este grupo, casi el 58 % eran jóvenes (de entre 18 y 29 años).

Quienes lograron mantener el empleo, igualmente atravesaron otras situaciones críticas como suspensiones o reducción de horas sin reducción de sueldos y, dentro de este grupo, nuevamente lxs no registradxs fueron más afectados. La misma tendencia se observa en quienes atravesaron la misma situación pero con el agravante de no recibir su salario.

A modo de cierre parcial, podemos señalar que la pandemia en nuestro país contribuyó a visibilizar la desigualdad laboral en clave regional e indicar la importancia de volver a colocar en un lugar prioritario de la agenda de gobierno la necesidad de sostener acciones vinculadas con la formalización del trabajo y el empleo.

## Referencias

ACEVEDO, IVONNE *et al.*

- 2021 *Informalidad en los tiempos del COVID-19 en América Latina: implicaciones y opciones de amortiguamiento*, BID, referencia citada en página 376.

BERTRANOU, FABIO y LUIS CASANOVA

- 2013 *OIT Informalidad laboral en Argentina: segmentos críticos y políticas para la formalización*, Buenos Aires: Oficina de País de la OIT para la Argentina, referencia citada en páginas 375, 376.

BOLSI, ALFREDO SEGUNDO y NORMA CRISTINA MEICHTRY

- 2006 «Economía de mercado y sociedades tradicionales en la generación de la pobreza en el Norte Grande Argentino», en *Revista Estudios*, n.º 19, págs. 65-89, referencia citada en página 376.

BUSSO, MARIANA

- 2005 «El trabajo informal en Argentina: la novedad de un fenómeno histórico», en *Macroeconomía, mercado de trabajo y grupos vulnerables*, coord. por Julio Neffa y Pablo Pérez, Buenos Aires: CEIL y PIETTE, págs. 139-157, referencia citada en página 375.

CEPAL

- 2020 *Sectores y empresas frente al COVID-19: emergencia y reactivación*, referencia citada en página 376.

DALLE, PABLO y EUGENIO ACTIS DI PASQUALE

- 2021 «El impacto de la doble crisis de la prepandemia y la pandemia en las tendencias ocupacionales en Argentina (2003-2020)», en *Tramas*, n.º 15, págs. 30-48, referencia citada en páginas 376, 378.

DALLE, PABLO y MARÍA MERCEDES DI VIRGILIO

- 2022 «Estructura social de Argentina y políticas públicas durante la pandemia de COVID-19: el diseño de una encuesta nacional comparativa interregional», en *Revista Latinoamericana de Metodología de la Ciencias Sociales*, vol. 12, n.º 2, referencia citada en página 374.

DE LA GARZA TOLEDO, ENRIQUE *et al.*

- 2008 «Hacia un concepto ampliado de trabajo, de control, de regulación y de construcción social de la ocupación: los “otros trabajos”», en *VI Congreso Nacional de la Asociación Mexicana de Estudios del Trabajo*, Querétaro, referencia citada en página 374.

FERRER, ALDO

- 1980 *La Economía Argentina, Las Etapas de su Desarrollo y Problemas Actuales*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, referencia citada en página 377.

JACOVKIS, PABLO *et al.*

- 2021 «La pandemia desnuda nuestros problemas más estructurales», en *Trabajo y sociedad*, vol. 21, n.º 36, págs. 9-28, referencia citada en página 376.

LUDMER, GUSTAVO

- 2019 «¿Qué hay de nuevo en el viejo debate sobre las causas de la informalidad laboral?», en *Cuadernos de Economía Crítica*, vol. 5, n.º 10, págs. 99-121, referencia citada en página 375.

MIGNONE, ANÍBAL MARCELO

- 2005 «El mercado laboral en el Norte Grande Argentino entre 1995-2004. La distribución del ingreso y los cambios en las estructuras ocupacionales», en *VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Asociación de Estudios de Población de la Argentina, referencia citada en página 377.

NEFFA, JULIO

- 2009 «Sector informal, precariedad, trabajo no registrado», en *Noveno Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Buenos Aires, referencia citada en página 375.

OIT

- 2013 *Informalidad, calidad del empleo y segmentación laboral en Argentina*, Buenos Aires: Organización Internacional del Trabajo, referencia citada en página 375.
- 2020 *El COVID-19 y el mundo del trabajo en Argentina: impacto y respuestas de política*, Buenos Aires: Organización Internacional del Trabajo, referencia citada en página 376.

POL, MARÍA ALBINA; BELÉN PAZ y VALENTINA LEDDA

- 2021 *Observatorio Laboral. Informe 2020*, UNCuyo: Instituto de Trabajo y Producción, referencia citada en página 376.

ROFMAN, ALEJANDRO *et al.*

- 2020 *Circuitos productivos regionales y estrategias de desarrollo en la Argentina del siglo XXI*, Buenos Aires: IADE, referencia citada en página 377.

ROFMAN, ALEJANDRO y LUIS ROMERO

- 1997 *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*, Buenos Aires: Amorrortu, referencia citada en página 377.

SALVIA, AGUSTÍN; RAMIRO ROBLES y MARÍA NOEL FACHAL

- 2018 «Estructura sectorial del empleo, nivel educativo de la fuerza de trabajo y diferenciales de ingresos laborales en la Argentina (1992-2014)», en *Revista latinoamericana de estudios del trabajo*, n.º 37, págs. 55-94, referencia citada en páginas 375, 377.